

CARLOS MARICHAL, *HISTORIA MÍNIMA DE LA GLOBALIZACIÓN MODERNA Y CONTEMPORÁNEA, EL COLEGIO DE MÉXICO*, 2024, 395 pp., ISBN: 978–607–564–600–8

Edwin López Rivera¹

Carlos Marichal presenta en este libro una obra de síntesis que destaca por su claridad expositiva, solidez argumentativa y notable capacidad para entrelazar dimensiones económicas, políticas, tecnológicas y sociales. Se trata de un texto que aborda un fenómeno global —la integración económica y sus múltiples manifestaciones—, ampliamente tratado en la literatura anglosajona, pero que aquí se examina con rigor y profundidad en español, lo que convierte a esta obra en un valioso aporte a la historiografía escrita en lengua hispana. Su utilidad pedagógica es evidente: resulta especialmente recomendable como material de referencia en cursos de historia económica mundial, historia del capitalismo o historia global a nivel universitario. Además, el libro se apoya en fuentes estadísticas confiables y actualizadas que enriquecen su narrativa. Entre ellas destacan el proyecto Clio-Infra, que ofrece bases de datos comparadas sobre desigualdad, desarrollo institucional e indicadores sociales a escala global en los últimos dos siglos y la base de datos elaborada por G. Federico y A. Tena Junguito sobre comercio mundial entre 1800 y 1938, una de las más completas en su tipo, disponible en este enlace. Estas herramientas estadísticas y las otras que se presentan al final del libro permiten anclar los argumentos del autor en evidencia empírica sólida, lo que refuerza su valor como síntesis historiográfica y como guía para la investigación académica.

Uno de los principales méritos del libro radica en su combinación de rigor académico y vocación divulgativa, propio de esta exitosa serie de historias mínimas publicadas por el Colegio de México. Lejos de limitarse a la exposición cronológica de hechos o a la mera acumulación de datos, el autor construye una narrativa coherente que permite a los lectores identificar las dinámicas estructurales que han dado forma al proceso de globalización desde el siglo XIX hasta la actualidad. La claridad conceptual, el uso preciso del lenguaje y la incorporación de referencias historiográficas pertinentes refuerzan su calidad analítica, sin sacrificar la fluidez del relato. A ello se suma una perspectiva crítica que se expresa tanto en la selección de los temas tratados como en la atención prestada a los efectos distributivos, ambientales y geopolíticos de la integración económica internacional.

El recorrido propuesto por Marichal parte de los años centrales del siglo XIX, en los que identifica un primer ciclo de expansión de la globalización moderna impulsado por la Revolución Industrial, la consolidación del sistema financiero internacional y el abaratamiento de los costos de transporte. Inspirado en la noción de «galaxia de revoluciones» formulada por Phyllis Deane, el autor examina cómo la conjunción de avances técnicos, reorganización del trabajo, expansión del comercio y nuevas instituciones bancarias sentaron las bases de una economía global integrada. Esta fase temprana de apertura se caracterizó por el crecimiento acelerado del comercio internacional, el flujo masivo de capitales y la formación de redes logísticas que articularon a las economías europeas con las de Asia, África y América Latina.

En las décadas siguientes, la expansión de los imperios coloniales y el fortalecimiento del imperialismo económico redefinieron los términos de la globalización. El control político y militar de vastos territorios en Asia y África, la explotación de recursos naturales en condiciones de subordinación y el predominio de las potencias europeas sobre las instituciones internacionales delinearon una globalización asimétrica, que combinaba interconexión económica con jerarquías geopolíticas. Marichal analiza con detenimiento las implicancias de este orden global, en el que los beneficios de la integración internacional se concentra-

¹ Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Correo electrónico: edwin.lopez@utadeo.edu.co

ban en ciertas regiones y sectores, mientras que otros experimentaban una dependencia creciente y una limitada capacidad de agencia económica.

El período comprendido entre las dos guerras mundiales aparece como una etapa de ruptura y retroceso, en la que se pone en cuestión el carácter lineal o inevitable de la globalización. Las grandes conmociones del siglo XX —la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión, el auge del proteccionismo y el repliegue de los flujos financieros internacionales— dieron lugar a un ciclo de desglobalización que fragmentó la economía mundial. Marichal no solo describe estos procesos, sino que invita a reflexionar sobre sus implicaciones actuales, al establecer paralelos entre la coyuntura interbélica y los fenómenos contemporáneos de cierre comercial, nacionalismo económico y debilitamiento de la cooperación multilateral.

La segunda mitad del siglo XX, lejos de implicar una simple reanudación del orden anterior, marca el inicio de una nueva configuración tripolar del sistema económico internacional. En este contexto, la coexistencia de modelos ideológicos y económicos divergentes —capitalismo occidental, comunismo soviético y movimientos anticoloniales en el sur global— dio forma a un orden global complejo y en constante negociación. La guerra fría, la descolonización y la emergencia de nuevas economías industriales plantearon escenarios alternativos a la globalización liberal previa, al tiempo que reconfiguraron los flujos comerciales, las instituciones internacionales y las relaciones entre Estados y mercados.

Hacia fines del siglo XX, con el colapso del bloque soviético y la hegemonía del paradigma neoliberal, se consolida un nuevo ciclo de globalización caracterizado por la apertura comercial, la liberalización financiera y la expansión de las corporaciones transnacionales. Marichal examina este período con especial atención a la transformación de los marcos regulatorios, la innovación en los mercados de capitales y los efectos de la desregulación sobre las economías emergentes. Al analizar episodios como las crisis financieras de México, Asia y Rusia en los años noventa, el autor pone de manifiesto las vulnerabilidades estructurales asociadas a la movilidad irrestricta del capital y a la dependencia de flujos financieros volátiles.

El libro culmina con una reflexión sobre las tensiones que atraviesan la globalización en el siglo XXI. El ascenso de nuevas potencias económicas, las guerras comerciales entre Estados Unidos y China, la revalorización del proteccionismo y el incremento de los aranceles sugieren una inflexión en el modelo de apertura que predominó en las décadas anteriores. Marichal no ofrece diagnósticos definitivos, pero sí plantea preguntas fundamentales sobre el carácter del momento actual: ¿se está asistiendo a una nueva fase de desglobalización o a una reconfiguración más profunda del sistema internacional? ¿Qué papel juega la revolución digital en esta transformación? ¿De qué manera las crisis ambientales, las desigualdades globales y los desafíos del trabajo en la era de la automatización afectan la lógica de la integración económica?

La lectura de la obra de Marichal invita a considerar cuestiones clave aún abiertas en el estudio histórico y económico de la globalización. Una de ellas es cómo definir y medir este proceso. Aunque el autor evita una discusión teórica extensa, su enfoque narrativo sugiere que la globalización es un fenómeno multidimensional que trasciende los indicadores económicos clásicos, incluyendo flujos de personas, difusión tecnológica e intercambios culturales. Medir su intensidad sigue siendo un reto: comercio internacional, apertura de capitales, movilidad laboral e interdependencia tecnológica no siempre evolucionan de manera sincronizada. El libro abre así espacio a investigaciones que integren mejor los planos analítico y empírico.

Otra cuestión crucial es el motor de la globalización: ¿política económica o cambio tecnológico? Marichal muestra que ambos interactúan. En el siglo XIX, el ferrocarril, el telégrafo y la navegación a vapor redujeron los costos de transporte, facilitando la expansión del comercio. En tiempos recientes, la «contenerización», la digitalización y la inteligencia artificial han producido efectos similares. Pero estas tecnologías requieren marcos institucionales y decisiones políticas que canalicen su impacto. El libro presenta ejemplos históricos que permiten reflexionar sobre la configuración actual de estos procesos.

Especialmente sugerente es la articulación entre apertura comercial y ciclos de innovación institucional. La globalización del siglo XIX no solo implicó comercio, sino también circulación de capitales, creación de bancos centrales, estandarización monetaria y emisión de deuda pública, campos en los que el autor ha hecho significativos aportes previos a la historiografía. A finales del siglo XX, el neoliberalismo trajo

consigo la desregulación financiera, nuevos instrumentos como los derivados y la liberalización de capitales. En ambos casos, la movilidad de los flujos financieros generó beneficios, pero también expuso a las economías a crisis, burbujas y volatilidad. Esta comparación permite repensar el papel del Estado, los organismos multilaterales y la regulación financiera en contextos de interdependencia creciente.

En cuanto a las rupturas en la globalización, el ciclo interbélico es clave. Marichal lo presenta como una fase de desglobalización marcada por el auge del proteccionismo, la caída de los flujos financieros y la fragmentación del comercio. Las resonancias con el presente —guerras comerciales, debilitamiento del orden multilateral— invitan a reflexionar si vivimos una nueva desglobalización o una reconfiguración del orden global. Finalmente, el autor destaca la relación entre globalización y desigualdad. Tanto en el siglo XIX como en la fase neoliberal reciente, la apertura comercial generó ganadores y perdedores. Evaluar el impacto de los aranceles y de la liberalización exige considerar también sus efectos distributivos, tanto a nivel global como local.

En síntesis, *Historia mínima de la globalización moderna y contemporánea* representa una valiosa contribución al estudio histórico de un proceso tan complejo como dinámico, atravesado por ciclos de expansión, crisis y redefinición. La obra destaca por su capacidad para vincular grandes transformaciones estructurales con ejemplos concretos, su tono analítico y su claridad expositiva, cualidades que la convierten en una herramienta útil tanto para la enseñanza como para el debate académico. En un contexto económico global marcado por la incertidumbre sobre el futuro de la integración internacional —con el resurgimiento del proteccionismo, crecientes tensiones geoeconómicas y una guerra comercial impulsada por Estados Unidos, no solo contra China, sino también frente a aliados tradicionales—, el libro de Marichal proporciona claves históricas esenciales para entender este momento. La urgencia de cooperación ante desafíos globales como el cambio climático acentúa la relevancia de su análisis, en un escenario donde la globalización enfrenta la disyuntiva entre su declive o una profunda reconfiguración. Así, la lectura de este libro permite situar los debates contemporáneos en una perspectiva de largo plazo y reafirma que el pasado sigue siendo una fuente indispensable para pensar críticamente el presente.